



Iglesia Bautista Reformada El Redentor



Serie Expositiva de 1 de Juan 3:3

La situación del creyente mientras espera la manifestación de la venida de Cristo es de lidiar con su fe frágil, con la tristeza que genera su propio pecado y por el ajeno, porque el creyente aún no ha sido transformado para ser semejante a Cristo. De tal manera que estará en un estado de insatisfacción parcial por causa de su pecado hasta que Cristo venga. Ni los títulos, las relaciones emocionales, el dinero... las cosas terrenales van a suplir dicha insatisfacción. Sin embargo Dios en el versículo 2 promete que esto será por poco tiempo hasta que Cristo venga.

Ahora bien el consuelo brindado por el versículo 3:2 para el creyente que batalla en contra del pecado, al cual no puede derrotar completamente, no es una excusa para relajarse o resignarse en dicha batalla. Por eso el versículo 3:3 dice que el creyente puede cambiar gracias a un motor que está en este mundo absurdo, ese motor se llama esperanza.

La esperanza es un principio motor que se sustenta sobre una promesa de bendición. Tanto el creyente como el no creyente tienen esperanza. Todos los



Iglesia Bautista Reformada El Redentor

seres humanos tienen esperanza ¿Cuál es el motor de la existencia de una persona que no conoce a Cristo? generalmente son cosas buenas no rechazadas socialmente como el buen desarrollo de los hijos, el progreso económico... Sin embargo el objeto de la esperanza del creyente es Cristo mismo.



Todo aquel que tiene ésta esperanza en Él, se purifica así mismo, así como Él es puro. Hay esperanza para los creyentes, y esa esperanza trasciende, porque Dios mismo, Su obra, Su palabra se mantiene fiel, y es pura como Él es puro. El creyente que tiene esta esperanza, vive en ella y va transformándose a medida que pasa el tiempo, en semejanza a Cristo; y sabemos que seremos totalmente purificados y glorificados cuando Él venga en poder y gloria a reinar.

La evidencia de un creyente es que refleja un cambio, hay un proceso de transformación, hay un deseo genuino de esforzarse, ¿por qué? Porque nuestra esperanza está puesta en Él y sus promesas. El que pone su esperanza en las cosas de este mundo, que son temporales y pasajeras: como el dinero, la fama, las relaciones sentimentales, etc... no evidencia un cambio, no trasciende porque el mundo pasa y sus deseos, pero el que hace la voluntad de



Iglesia Bautista Reformada El Redentor

Dios permanece para siempre (1 de Juan 2:17) porque el objetivo de esta esperanza es equivocado.

La esperanza en Cristo nos purifica, nos transforma y Juan dice en las escrituras que esta esperanza nos debe llenar de Gozo y de Paz para que abundemos en ella en el poder del Espíritu Santo. La esperanza en Cristo nos purifica y nos lleva a la Santidad.

En 2 de Corintios 2:1 dice que si tenemos esas promesas debemos esforzarnos en limpiarnos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando cada día la santidad en el temor y obediencia a Cristo. Dios nos exhorta a vivir una vida pura y santa, una vida para Cristo, esforzándonos en el proceso de santidad, para tener libertad y no vivir en esclavitud del pecado (Romanos 8:15) Dios promete santificarnos y purificarnos, y nos da los medios y las herramientas. Dios obrará en nuestra santificación si nos esforzamos. Surge entonces, en nuestro corazón engañoso y caprichoso un “¿pero cómo? ¿Cómo lo hacemos?” Dios nos ha dado los medios y las herramientas, estos medios en su Gracia y Misericordia están a nuestro alcance, el creyente tiene la bendición de ÉL.

Dios nos da estos medios de Gracia:

1. (El poder del) Espíritu Santo: El Espíritu Santo tiene el poder sobre los corazones de los hombres para convencerlos y transformarlos. Un predicador no puede ganar el corazón de los hombres por muy elocuente, por muy carismático que sea, solo Dios por medio de su Espíritu tiene ese poder. Los corazones de los hombres son difíciles porque ellos fácilmente se impresionan con los deseos de este mundo: Dinero, fama, vicios, sexualidad, pasiones, etc... El predicador puede ganar su atención, pero tal como diría Spurgeon, el corazón de los



Iglesia Bautista Reformada El Redentor

hombres es resbaladizo como un pez que no se deja atrapar por los pescadores de evangelio; pueden “a veces” caer por fuera del agua pero sigue viscoso que se resbala entre los dedos. Se necesita de un hábil cazador y según las escrituras este hábil cazador es solo el poder del Espíritu Santo. El espíritu de Dios habilita al creyente para Santidad.

2. Las escrituras: 2. 2 de Timoteo 3:16-17. La Biblia es escrita por Dios y es revelación divina y dictada por el Espíritu Santo, su poder nos guía y guio la pluma de los profetas. La Biblia es confiable y es Dios mismo hablando al corazón de los hombres, la palabra de Dios es viva y eficaz, sólo ella penetra hasta el alma, discierne los pensamientos y las intenciones del corazón (Hebreos4:12) nos abre los ojos al pecado para reconocer qué hemos pecado contra Dios.
3. La oración: Hechos 3:1, 4:31. La oración es un arma poderosa. Dios responde la oración de un corazón humilde y lo hace de acuerdo a Su voluntad, la oración transforma el alma. Debemos orar sin cesar para no entrar en tentación, con ruego y súplica (Mateo 26:41)
4. La Iglesia: El señor dice que donde hay dos en su nombre ahí estará. La iglesia es un mandato divino porque ahí recibimos la palabra de exhortación, ánimo y consuelo. Allí los hermanos podemos vivir en armonía amándolos los unos a los otros.

Resumen de Sermón del Pastor Helberth Conde

Iglesia Bautista Reformada El Redentor

Bogotá - Colombia